
SITUAR EL GÉNERO Y EL PODER EN EL CENTRO DE LAS EVALUACIONES E INVESTIGACIONES

Experiencias de las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña

Sarah Barakat, Alexia Pretari y Jaynie Vonk

Documentos de debate de Oxfam

Los documentos de debate de Oxfam se han elaborado para contribuir al debate público y fomentar el *feedback* sobre cuestiones relacionadas con políticas humanitarias y de desarrollo. Son documentos de trabajo y no publicaciones finales. Tampoco reflejan las posturas políticas de Oxfam. Las opiniones y recomendaciones que se expresan en estos documentos son las de la autora o autor y no necesariamente las de Oxfam.

Si desea más información, o realizar comentarios sobre este documento, póngase en contacto con apretari1@oxfam.org.uk.

La aplicación de un enfoque feminista en las prácticas de investigación, seguimiento y evaluación convierte dichas prácticas en herramientas para contribuir a la transformación de las vidas de las mujeres, las niñas y las personas no binarias, así como para lograr justicia social. Para ello, es preciso situar las cuestiones relativas al género y al poder en el centro de nuestra labor, lo que permite a su vez influir en las decisiones técnicas que se toman específicamente en evaluaciones de impacto cuantitativas. El presente informe se centra en describir cómo la aplicación de un enfoque feminista modifica tanto las decisiones técnicas como las consideraciones éticas. El informe también presenta las lecciones aprendidas y las cuestiones que han surgido a lo largo del tiempo, lo que puede resultar de utilidad para las y los especialistas en cuestiones de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL), así como para las y los responsables de programas. ¿Cómo podemos situar la interseccionalidad en primer plano? ¿Qué implica ir más allá del binarismo de género? ¿Cómo puede esta labor lograr cambios transformadores?

ÍNDICE

ÍNDICE	3
Resumen	4
¿Qué aporta el enfoque feminista?	4
Estrategias de muestreo para la representación y la visibilidad	5
Elección de las herramientas de medición: ¿qué experiencias están representadas?	5
Arrojar luz sobre las diferencias de género	6
Reflexiones sobre el aprendizaje: ¿qué debería hacerse de otra manera?	6
Cambiar las dinámicas de poder en la generación de conocimiento	7
1 Introducción	9
¿A quién está dirigido este informe?	9
¿Quiénes somos?	10
2 El género y el poder como elementos centrales: marco de referencia	11
2.1 ¿A qué nos referimos con “género”?	11
2.2 ¿Por qué realizar evaluaciones de impacto con perspectiva de género?	11
2.3 Categorización del género	12
2.4 ¿Qué tipos de preguntas pueden ayudar a responder las evaluaciones de impacto con perspectiva de género?	13
3 El género y el poder como elementos centrales: consideraciones técnicas ...	15
3.1 ¿A quién escuchamos?	15
3.2 ¿Qué influye en las herramientas de medición?	17
3.3 Búsqueda sistemática de diferencias de género en los resultados a nivel individual.....	19
4 Consideraciones sobre el aprendizaje: ¿qué debería hacerse de otra manera?	20
4.1 Situar la interseccionalidad en primer plano.....	20
4.2 Más allá del binarismo de género.....	22
4.3 ¿Un enfoque transformador de las relaciones de género?	23
Conclusión: transformar las dinámicas de poder en la generación de conocimiento	25
Agradecimientos	27
Referencias.....	28
Notas.....	30
Oxfam.....	33

RESUMEN

Este informe presenta la experiencia de Oxfam Gran Bretaña a la hora de aplicar un enfoque feminista a las metodologías de investigación cuantitativas y a situar las cuestiones relativas al género y el poder en el centro de las evaluaciones de impacto. Tiene como objetivo proporcionar directrices prácticas para las metodologías y las herramientas, así como fomentar la reflexión y cambios en las prácticas utilizadas. Describe a su vez las decisiones técnicas y las consideraciones éticas que las acompañan, y presenta las lecciones aprendidas y las cuestiones que han ido surgiendo a lo largo del tiempo. Si bien en el informe se comparten experiencias sobre evaluaciones de impacto ya efectuadas, varios de los aspectos explorados son de carácter más genérico y resultarán útiles para las y los especialistas en cuestiones de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje (MEAL) y las y los responsables de programas.

Las prácticas, directrices y lecciones contenidas en este informe son el resultado de la labor que se ha llevado a cabo en el marco metodológico e institucional específico de las herramientas cuantitativas, que son reduccionistas en su concepción. También reflejan la experiencia de una organización internacional del Norte que apoya intervenciones en el Sur global. La aplicación de un enfoque feminista en esta labor permite realizar ajustes prácticos para garantizar una representación más equitativa y una mayor seguridad, así como cimentar una vía transformadora para cuestionar el propio marco institucional y explorar los cambios estructurales que se necesitan, algunos de los cuales destacamos en la conclusión de este informe.

¿QUÉ APORTA EL ENFOQUE FEMINISTA?

La aplicación de un enfoque feminista en las investigaciones, el seguimiento y las evaluaciones convierte a estas prácticas en herramientas para lograr justicia social y contribuir a lograr cambios transformadores en las vidas de las mujeres, las niñas y las personas no binarias. Nuestra comprensión de la justicia social se basa en una perspectiva interseccional: el desmantelamiento de todos los sistemas de opresión y dominación, sobre todo las estructuras racistas, capitalistas, heteropatriarcales y colonialistas, a fin de lograr una sociedad justa. Las evaluaciones de impacto tienen el potencial de examinar y analizar cambios para lograr que la igualdad de género y los derechos de las mujeres tengan un carácter interseccional. También permiten explorar los impactos diferenciados sobre las mujeres, los hombres y las personas no binarias en toda su diversidad. Por lo tanto, tenemos en cuenta la interseccionalidad entre el género, la raza, la clase y otros factores críticos de las desigualdades estructurales.

Situar el género y el poder en el centro de nuestra labor permite identificar qué voces son las que se están escuchando, los grupos cuyas experiencias se ven reflejadas en los datos, y aquellos grupos cuyas visiones del mundo se están viendo reforzadas. Sin una voluntad explícita para cuestionar nuestras propias visiones del mundo como profesionales, alegar una supuesta neutralidad u objetividad en nuestro trabajo puede reforzar el *statu quo* y reproducir narrativas dominantes, sobre todo las de carácter sexista, racista y clasista. El presente informe aborda tres consideraciones técnicas, y las correspondientes implicaciones éticas:

1. A qué grupos de personas representan los datos; es decir, estrategias de muestreo;
2. Decidir qué temas se deben priorizar en las herramientas de medición;
3. Destacar de manera sistemática en el análisis las diferencias y los impactos diferenciados en función del género.

Si bien somos conscientes de que aún queda mucho trabajo por hacer para llevar la interseccionalidad a un primer plano (lo que incluye destacar las diferentes manifestaciones de la desigualdad y la opresión estructurales, así como ampliar las maneras en las que podemos

preguntar de manera segura sobre las experiencias de las personas no binarias y trans en nuestras evaluaciones), este informe aborda primeramente estas tres cuestiones entendiendo el género desde un punto de vista binario. Posteriormente, el informe explora en mayor profundidad esta cuestión en la sección sobre consideraciones para el aprendizaje.

ESTRATEGIAS DE MUESTREO PARA LA REPRESENTACIÓN Y LA VISIBILIDAD

Las estrategias de muestreo desempeñan un papel fundamental para la representación y la visibilidad de los diversos grupos sociales, y permiten realizar análisis estadísticos que tienen en cuenta el género. Tenemos la determinación de escuchar las voces de las mujeres, los hombres y las personas no binarias, incluidas aquellas personas que no están en una posición de poder dentro de sus hogares. El informe presenta escenarios con distintas estrategias de muestreo, en función de si hay disponible una amplia lista de personas o se puede crear. Si no es posible contar con dicha lista, entonces será necesario utilizar un protocolo claro de muestreo durante la recopilación de datos. Destacamos dos opciones:

- Opción 1: entrevistar a varias personas en cada hogar.
- Opción 2: entrevistar a una persona por hogar, variando de manera aleatoria el género de la persona entrevistada. El informe presenta directrices y diversos métodos para hacerlo, incluso en contextos en los que es preferible que coincida el género de la persona entrevistada y de la entrevistadora (sobre todo cuando se aborden temas sensibles o difíciles, y teniendo en cuenta las normas de género existentes en el contexto en cuestión).

En función del contexto, es importante tener en cuenta aspectos interrelacionados de la identidad, como la raza, el origen étnico, la casta o la clase social. Estos aspectos también pueden influir en la relación entre la persona entrevistadora y la entrevistada y en el confort y seguridad que sientan las personas entrevistadas, aunque también pueden provocar sesgos en los datos recopilados. Por lo tanto, estos aspectos deben tenerse en cuenta a la hora de componer los equipos entrevistadores.

ELECCIÓN DE LAS HERRAMIENTAS DE MEDICIÓN: ¿QUÉ EXPERIENCIAS ESTÁN REPRESENTADAS?

Situar el género en el centro de nuestra labor nos permite centrar la atención en los desequilibrios de poder y en las jerarquías. Para los resultados o indicadores a escala individual, esto implica dar prioridad a preguntas sobre las dinámicas dentro de los hogares, como el acceso y el control de la información y los recursos, la toma de decisiones y la distribución de tareas, incluido el trabajo de cuidados no remunerado y las tareas domésticas. También implica explorar aspectos relativos a la autonomía y la confianza en el plano personal, así como experiencias de violencia, las cuales también están condicionadas por el género.

Las consideraciones relativas a la seguridad son fundamentales debido a la naturaleza sensible de algunos de estos temas. Es esencial que la persona entrevistadora garantice la privacidad durante la entrevista y que cree un ambiente seguro. Los protocolos para las encuestas también son fundamentales; por ejemplo, hacer preguntas sensibles a un solo miembro de cada hogar y aplicar mecanismos para garantizar que la persona entrevistada tenga intimidad para responder. También resulta fundamental disponer de protocolos para la privacidad y para notificar cuestiones relativas a la salvaguardia y la protección. Dichos protocolos deben formar parte de la formación inicial que

deben seguir las personas entrevistadoras. Reflexionar sobre los riesgos asociados a nuestra manera de preguntar sobre temas sensibles ha dado lugar a un cambio en nuestra estrategia para medir la prevalencia de la violencia contra las mujeres y las niñas en nuestras evaluaciones de impacto, por lo que ahora utilizamos la metodología de aleatorización de listas en lugar de preguntas directas. La integración de enfoques basados en narrativas en las encuestas cuantitativas también ha permitido llevar temas emergentes a un primer plano, lo que posibilita explorar en mayor profundidad las experiencias vividas por personas de diversos géneros.

ARROJAR LUZ SOBRE LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO

Las evaluaciones de impacto con perspectiva de género permiten explorar los impactos diferenciados sobre los distintos resultados a nivel individual (como el comportamiento, la opinión o la experiencia) con un enfoque de género. Posibilitan dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿presentan los hombres y las mujeres distintos comportamientos, opiniones, experiencias, etc.? ¿La intervención está logrando un cambio en sus vidas? Existen distintas maneras de contestar a estas preguntas utilizando metodologías cuantitativas.

En función del tipo de intervención que se esté evaluando, el análisis permitirá medir determinados tipos de impacto (directos o indirectos) e incluso podría arrojar luz sobre quién participa en las intervenciones. Este enfoque puede ayudar a explorar el papel que desempeñan determinadas características sociales que están interrelacionadas (como la raza, el origen étnico, la casta, la edad, etc.), posibilitando por lo tanto documentar las dinámicas, las diferencias y las discriminaciones de género de carácter interseccional.

REFLEXIONES SOBRE EL APRENDIZAJE: ¿QUÉ DEBERÍA HACERSE DE OTRA MANERA?

Al reflexionar sobre nuestra propia labor, surgieron preguntas sobre cómo podríamos integrar a mayor escala las dinámicas de poder en las actividades de MEAL, las evaluaciones y las investigaciones a fin de aplicar un enfoque transformador del género. A continuación, presentamos algunas de las principales preguntas, reflexiones y consideraciones prácticas que han emanado de este proceso.

Cómo situar la interseccionalidad en un primer plano

Queda mucho por hacer para que las diversas experiencias de las mujeres, los hombres y las personas no binarias en distintos contextos ocupen un papel central en las evaluaciones e investigaciones. Las desigualdades estructurales provocan que la raza, el origen étnico, la clase social, la orientación sexual y otras dimensiones condicionen las experiencias de las personas, y pueden influir a su vez en la manera en la que participan y se benefician de las intervenciones. La identificación de dichas dimensiones en los análisis de poder durante las fases iniciales del proceso permite adaptar el diseño de la evaluación. A partir de las consideraciones técnicas y éticas mencionadas, el presente informe aborda lo siguiente: 1. cómo se pueden adaptar las estrategias de muestreo para que tengan un carácter interseccional - en función de la probabilidad de que algunos de los aspectos o identidades varíe dentro de cada hogar o entre hogares; 2. cómo la priorización de determinados temas abordados en las herramientas para las encuestas reflejará las experiencias de los distintos grupos sociales en situación de marginación; y 3. cómo llevar a cabo análisis interseccionales. El informe también destaca las limitaciones de los enfoques cuantitativos.

Cómo reflejar las experiencias específicas de las personas trans y no binarias

Las evaluaciones de impacto que hemos realizado hasta ahora se han centrado en una categorización binaria del género. Este informe presenta diferentes maneras en las que se pueden ampliar las categorías de género en las encuestas. No existe una solución universal; para elegir el enfoque adecuado, es preciso tener en cuenta las consideraciones sobre seguridad en cada situación y cuestionar la necesidad de recopilar dichos datos (¿hay un plan claro para utilizarlos?). El contexto es fundamental, ya que es posible que las personas trans estén estigmatizadas y estén expuestas a sufrir violencia, por lo que preguntar a las personas que informen sobre su identidad puede suponer un riesgo en sí mismo. Los protocolos pueden adaptarse si resulta seguro preguntar sobre identidades trans. Debido a que es posible que la población trans represente solo una pequeña fracción de la población, las estrategias de muestreo pueden presentar dificultades desde el punto de vista estadístico. El informe destaca algunas consideraciones al respecto.

Cómo garantizar que las evaluaciones e investigaciones sean transformadoras desde el punto de vista del género

Para lograr justicia social es fundamental cuestionar las visiones del mundo reproducidas en nuestras investigaciones, evaluaciones y actividades MEAL. No obstante, para lograr una verdadera transformación, es necesario algo más. Oxfam Gran Bretaña ha dado un paso en la dirección correcta en sus evaluaciones de impacto para lograr una transformación en las relaciones de género y dismantlar los sistemas de opresión patriarcales. No obstante, existen aún dos desafíos que impiden que estas sean verdaderamente transformadoras en cuanto al género. En primer lugar, a veces las intervenciones evaluadas cuentan con un elemento de género interseccional limitado en su diseño o implementación, por lo que el análisis de la transformación sería prematuro. En segundo lugar, para que las evaluaciones de impacto sean realmente transformadoras, no deben limitarse a meros ajustes metodológicos, sino que deben impulsar acciones para lograr un cambio y justicia de género de carácter interseccional. Para ello, es necesario aplicar en la práctica los valiosos datos recabados. Para que las evaluaciones e investigaciones sean herramientas transformadoras, es necesario utilizar los hallazgos identificados; la rendición de cuentas debe verse acompañada de activismo.

CAMBIAR LAS DINÁMICAS DE PODER EN LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO

Por último, la aplicación de un enfoque feminista pone de relieve las jerarquías ligadas al conocimiento y sensibiliza sobre las dinámicas de poder en los procesos de generación de conocimiento. Los resultados de las investigaciones y evaluaciones representan el trabajo de una gran variedad de personas, pero muchas de las que contribuyen a las mismas permanecen invisibles. En el marco del desarrollo internacional, a menudo se invisibiliza el trabajo de personas que pertenecen a grupos¹ racializados. Es necesario reconocer la existencia de este legado colonial y actuar frente al mismo, aplicando cambios estructurales para abordar los desequilibrios de poder más allá de meros retoques, como la mejora de la visibilidad en las publicaciones. La aplicación de un enfoque feminista también permite centrar la atención en las jerarquías metodológicas y epistemológicas. Sigue pendiente la cuestión de hasta qué punto las afiliaciones epistémicas y las metodologías elegidas limitan la contribución de las investigaciones y evaluaciones a la agenda para lograr justicia social.

Nota sobre el lenguaje empleado: en este informe, nos referimos a las mujeres, los hombres y las personas no binarias en toda su diversidad. Por lo tanto, tenemos en cuenta la interseccionalidad entre el género, la raza, la clase, la identidad trans y otros factores e impulsores críticos de las desigualdades estructurales. Incluimos a las mujeres trans cuando hablamos de mujeres, y a los hombres trans cuando hablamos de hombres. En los casos en los que queremos destacar las experiencias de un grupo poblacional en concreto, lo expresamos claramente.

1 INTRODUCCIÓN

La recopilación y análisis de datos, y el diseño de las herramientas para ello, tienen el potencial de arrojar luz sobre la marginación, exclusión y opresión que experimentan algunas personas, así como sobre el liderazgo y la resiliencia. No obstante, esto también conlleva el riesgo de hacer que determinados factores y experiencias sean aún más invisibles. Por este motivo, las cuestiones relativas a la representación son un elemento central de estos procesos y de las investigaciones y evaluaciones; el reconocimiento de dichas cuestiones abre un abanico de oportunidades. Por ejemplo, las evaluaciones de impacto pueden convertirse en herramientas para poner de manifiesto la discriminación, reflejar una variedad de experiencias vividas y condiciones materiales y averiguar si los diferentes grupos sociales se están beneficiando de una intervención determinada de manera diferenciada. La aplicación de un enfoque feminista en las prácticas de investigación, seguimiento y evaluación convierte dichas prácticas en herramientas para contribuir a la transformación de las vidas de las mujeres, las niñas y las personas no binarias, así como para lograr justicia social. Nuestra comprensión de la justicia social se basa en una perspectiva interseccional: el desmantelamiento de todos los sistemas de opresión y dominación, sobre todo las estructuras racistas, capitalistas, heteropatriarcales y colonialistas, a fin de lograr una sociedad justa.

Este enfoque feminista nos ha llevado a situar el género y el poder en el centro de nuestra labor, lo que a su vez ha propiciado un cambio en nuestras elecciones “técnicas” para las evaluaciones de impacto. Partimos de nuestra propia experiencia desarrollando y participando en evaluaciones de impacto cuantitativas, las cuales se llevan a cabo con fines de rendición de cuentas y aprendizaje en Oxfam GB. Las herramientas cuantitativas son reduccionistas en su concepción. A su vez, las evaluaciones de impacto realizadas por y para grandes ONG occidentales sobre proyectos implementados en el Sur Global se llevan a cabo desde una posición concreta. Teniendo en cuenta las restricciones metodológicas e institucionales y dicha posición, ¿qué cambia cuando aplicamos un enfoque feminista? El presente informe se centra en describir cómo la aplicación de un enfoque feminista modifica las elecciones técnicas y las consideraciones éticas, y presenta a su vez las lecciones aprendidas y las cuestiones que han surgido a lo largo del tiempo.

En primer lugar, reflexionaremos sobre la intención y los motivos que llevan a situar el género y el poder como elemento central en las evaluaciones de impacto. En segundo lugar, exploraremos algunas de las consideraciones técnicas clave resultado de esta iniciativa, basándonos en nuestra propia experiencia realizando evaluaciones de impacto. Creemos que esto también se puede aplicar en actividades de MEAL, evaluaciones e investigaciones. Por último, a raíz de este proceso han surgido preguntas y se han identificado áreas que deben integrarse mejor en las actividades de investigación y de MEAL. ¿Cómo podemos situar la interseccionalidad en primer plano? ¿Qué implica ir más allá del binarismo de género? ¿Es esta labor transformadora? Abordaremos estas cuestiones y comenzaremos a desarrollar posibles maneras de avanzar.

¿A QUIÉN ESTÁ DIRIGIDO ESTE INFORME?

Este informe presenta las experiencias de Oxfam Gran Bretaña en la elaboración de evaluaciones de impacto cuantitativas, así como los pasos que se han dado para que el género y el poder sean elementos centrales de las mismas. Proporciona a su vez consejos prácticos sobre cómo aplicar cambios en las metodologías y herramientas, y pretende fomentar la reflexión y cambios en la práctica. Si bien las evaluaciones de impacto cuantitativas se basan en metodologías concretas y la comprensión del fenómeno de la causalidad, el informe no se centra en estos aspectos. Varios elementos de los enfoques adoptados y de las lecciones aprendidas son pertinentes para otras líneas de trabajo. Este informe resultará interesante para profesionales que trabajan en los ámbitos de las evaluaciones, MEAL y las investigaciones de una manera más amplia. También será útil para

responsables de programas, ya que abarca aspectos relativos al diseño de programa y la dotación de recursos.

¿QUIÉNES SOMOS?

Trabajamos en Oxfam Gran Bretaña como responsables de la programación transformadora de género y las evaluaciones de impacto, con un ámbito de competencia global. Esta labor surge de la motivación por materializar los valores feministas de nuestro personal en nuestras prácticas profesionales, incluso en aquellos espacios considerados como técnicos y asociados a una cierta idea de neutralidad u “objetividad”. Somos conscientes de que nuestros roles profesionales y nuestros propios posicionamientos son resultado de nuestro poder y privilegios, al igual que las corrientes de pensamiento tradicionales, de las que derivaron las evaluaciones de impacto cuantitativas. La integración de los valores feministas en las evaluaciones de impacto centra la atención sobre estas dinámicas de poder y sobre las dinámicas que condicionan la generación de conocimiento de manera más general. En la Sección 2 abordamos el marco metodológico e institucional del que emanan las experiencias que exploramos, mientras que en la conclusión ampliamos el debate y destacamos algunos de los cambios estructurales que deben materializarse.

2 EL GÉNERO Y EL PODER COMO ELEMENTOS CENTRALES: MARCO DE REFERENCIA

Las evaluaciones de impacto brindan la oportunidad de examinar y evaluar cambios en materia de igualdad de género y derechos de las mujeres, así como de explorar los impactos diferenciados en las vidas de las mujeres, los hombres y las personas no binarias en toda su diversidad (teniendo en cuenta la interseccionalidad de las identidades y dimensiones sociales en las desigualdades estructurales, como la raza, el origen étnico, la sexualidad, las identidades trans, la edad, la capacidad, etc.). Tal y como definiremos a lo largo de este informe, las “evaluaciones de impacto con perspectiva de género” difieren de otras evaluaciones de impacto al adaptar su metodología, sus herramientas de medición y las estrategias de muestreo y de realización de encuestas a la cuantificación de los impactos relativos a la justicia de género y los de carácter diferenciado en función del género.

2.1 ¿A QUÉ NOS REFERIMOS CON “GÉNERO”?

Antes de adentrarnos en las evaluaciones, es importante aclarar nuestra comprensión del concepto de género. Oxfam entiende el género como una construcción social que asigna roles, atributos y oportunidades específicos a las mujeres y los hombres en contextos determinados, y que las normas, comportamientos, leyes y sistemas reproducen y refuerzan. El género es una de las dimensiones de la identidad social y política de las personas, y se combina con otros aspectos tales como la raza, la clase social, la sexualidad, el origen étnico o la casta para crear y reforzar sistemas interdependientes de marginación, discriminación y opresión. Estos sistemas, entre los que se encuentran el heteropatriarcado, el racismo, el colonialismo, el capitalismo y el capacitismo, entre otros, se combinan entre sí para perpetrar las desigualdades.

La Política de Oxfam de derechos identitarios² define la identidad de género como la experiencia de un individuo hacia su propio género y cómo desea expresarlo tanto externa como personalmente. Esto abarca el reconocimiento de las experiencias de las personas transgénero, incluidas aquellas que se identifican como de género no binario y el resto de identidades de género.

Nuestras evaluaciones de impacto con perspectiva de género integran ambas definiciones, ya que los niveles estructural e individual están profundamente interrelacionados.

2.2 ¿POR QUÉ REALIZAR EVALUACIONES DE IMPACTO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO?

La integración de valores y enfoques feministas en las evaluaciones de impacto las convierte en herramientas que contribuyen a transformar las vidas de las mujeres y las niñas y las personas no binarias, así como a lograr justicia social y de género. En las iniciativas cuantitativas, situar el género y las dinámicas de poder en un lugar central nos permite identificar qué voces son las que se están escuchando, los grupos cuyas experiencias se ven reflejadas en los datos, y los grupos cuyas visiones del mundo se están viendo reforzadas. Al llevar a cabo investigaciones y actividades MEAL, es necesario hacer concesiones debido a la limitación de los recursos. Las decisiones que se toman son políticas, y quién está detrás de dichas decisiones es también un factor con peso. Si no

cuestionamos activa y explícitamente nuestra propia visión del mundo como profesionales, y actuamos argumentando neutralidad u objetividad (lo que ocurre a menudo en los enfoques cuantitativos), esto puede reforzar el *statu quo* y reproducir narrativas dominantes, – sobre todo las de carácter sexista, racista y clasista. Situar el género y el poder como elementos centrales influye en las elecciones técnicas y los procesos que podemos seguir en el marco de nuestras operaciones.

En Oxfam Gran Bretaña llevamos a cabo evaluaciones de impacto con fines de rendición de cuentas, aprendizaje y mejora de la calidad de los programas. En concreto, hasta ahora hemos aplicado principalmente un enfoque cuantitativo en el marco de nuestras revisiones de efectividad,³ que consisten en evaluaciones de impacto de proyectos maduros elegidos al azar que llegan a un gran número de personas y cuyo objetivo principal es mejorar sus vidas (véase la Sección 2.4). Este informe contiene reflexiones sobre las prácticas de evaluación empleadas en esta labor. A través de los enfoques cuantitativos aplicados, hemos tratado de maximizar las oportunidades para mejorar la visibilidad de las distintas realidades que viven las personas. En una evaluación de impacto se pueden documentar al mismo tiempo los distintos tipos de discriminación y desigualdad, así como explorar si los diversos grupos sociales se están beneficiando de manera diferenciada de una intervención. Consideramos que esta labor de documentación y exploración son elementos clave para garantizar la calidad de los programas.⁴

2.3 CATEGORIZACIÓN DEL GÉNERO

Los métodos de investigación y evaluación dominantes se basan en la categorización del género. En los enfoques cuantitativos, esta categorización se produce cuando se recopilan los datos, y se utiliza como medición indirecta de las dinámicas de poder en relación al género.⁵ Esta categorización puede ser resultado de la autoidentificación de las personas entrevistadas o de la identificación que realice la persona que lleve a cabo la investigación o la entrevista. En el contexto de las evaluaciones de impacto de Oxfam realizadas hasta la fecha (a menudo a través de encuestas cuantitativas), la representación del género en los datos y en la información recopilada es fruto de la interacción entre la persona entrevistada y la entrevistadora. Nuestras evaluaciones de impacto han utilizado principalmente categorías de género binario, es decir mujeres/niñas y hombres/niños. En los últimos años, en ocasiones hemos añadido una tercera opción de “otro” en reconocimiento de la existencia de una variedad de identidades de género. No obstante, somos conscientes de que esta medida es insuficiente y conduce a la “otredad”. Al mismo tiempo, permitir a las personas entrevistadas que se describan a sí mismas es un paso para garantizar un mayor reconocimiento y visibilidad de las distintas identidades. La posibilidad de expandir las opciones más allá de las categorías binarias de género está marcada por el contexto (por ejemplo, la seguridad y el idioma) y la confianza, el entorno donde se lleva a cabo la entrevista y las dinámicas de poder entre la persona entrevistada y la entrevistadora (lo que se aborda en detalle en la Sección 4.2).

A su vez, aunque cabría esperar que los datos recopilados vayan a reflejar la realidad de la persona entrevistada y no la observación o la interpretación de su género por parte de la persona entrevistadora, no podemos garantizar que esto no pueda ocurrir en alguna ocasión. Por lo tanto, la identidad de género, y cómo debe abordarse durante las entrevistas, debe debatirse primero en las formaciones previas a la recopilación de datos. No obstante, las formaciones no pueden eliminar por completo todos los posibles sesgos.

Nuestra intención es situar la interseccionalidad en un primer plano (véase la Sección 4.1) y desarrollar maneras de preguntar de manera segura sobre las experiencias de las personas de género no binario y trans en el marco de nuestras evaluaciones (véanse las secciones 4.2 y 4.3). No obstante, el enfoque actual, explorado en las secciones 2.4 y 3, se centra en el género como un concepto binario y sin establecer ninguna diferencia entre las mujeres cis y trans y los hombres cis y trans.

12 Situar el género y el poder en el centro de las evaluaciones e investigaciones: Experiencias de las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña

2. 4 ¿QUÉ TIPOS DE PREGUNTAS PUEDEN AYUDAR A RESPONDER LAS EVALUACIONES DE IMPACTO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO?

La integración de la justicia de género es un espectro continuo, que comprende desde las intervenciones que no tienen en cuenta el género (a menudo denominadas “insensibles al género” o programas nocivos) hasta las que buscan dismantelar de manera permanente y estructural los sistemas de opresión y discriminación, a las que nos referimos como “transformadoras” (véase Parvez Butt *et al.*, 2019, para un ejemplo de utilización del espectro continuo del género en la planificación de las investigaciones). Para lograr una integración significativa de la interseccionalidad de género, es necesario reconocer antes las diferentes necesidades, recursos, oportunidades e impactos de la intervención, y llevar a cabo un desglose adecuado al analizar los datos. Se puede considerar que el enfoque de una evaluación de impacto tiene perspectiva de género cuando se tiene en cuenta el género en todas y cada una de las fases del proceso de evaluación: diseño de la evaluación, recopilación de datos, análisis y presentación de informes. Para las fases de diseño y recopilación de datos, se puede tener en cuenta el género en las estrategias de muestreo y en las herramientas de medición. Para el análisis y la presentación de informes, se pueden buscar de manera sistemática las diferencias por género y garantizar que los hallazgos sean objeto de debate y se compartan.

Los enfoques de las evaluaciones pueden variar ligeramente en cuanto al tipo de impacto que puede medirse (directo o indirecto) y el tipo de preguntas planteadas, en función del objetivo principal de la intervención que se esté evaluando (véase la Tabla 1). Para intervenciones a nivel comunitario o del hogar, y en las que se trabaja directamente con hombres y mujeres a escala individual, las evaluaciones de impacto con perspectiva de género pueden medir, en promedio, el efecto de la intervención en las mujeres y los hombres, siempre y cuando la muestra utilizada sea representativa por género. Esto puede ayudarnos a comprender hasta qué punto los hombres y las mujeres experimentan impactos diferenciados aun cuando la intervención tenía como objetivo beneficiar a todas las personas por igual, o cuando la teoría del cambio se centraba en beneficiar a los hogares en su conjunto, por ejemplo. El enfoque aquí descrito nos lleva a tener en cuenta la diversidad de las personas dentro de los hogares.

No obstante, en caso de que una intervención se centre en un grupo social determinado (por ejemplo, en las que se trabaja solo con mujeres), las evaluaciones de impacto con perspectiva de género miden el efecto directo promedio en el grupo al que va dirigida la intervención (por ejemplo, las mujeres) y el efecto indirecto promedio en el resto de grupos (por ejemplo, los hombres). Esto puede arrojar luz sobre hasta qué punto las mujeres que han participado directamente en una intervención se han beneficiado de ella, así como hasta qué punto los hombres que no han participado también se han beneficiado (por ejemplo, a través del intercambio de conocimiento y recursos dentro de los hogares entre mujeres y hombres, o de cambios en las normas sociales). Este enfoque también nos ayuda a plantearnos a quién iba dirigida la intervención y/o quién decidió participar, y si existe alguna característica social que interceda con el género y que, por lo tanto, pueda influir en la participación (“pregunta sobre la selección” en la Tabla 1).

Tabla 1: Qué puede medirse, en función del principal objetivo de la intervención

Principal objetivo de la intervención	¿Qué se puede medir con las evaluaciones de impacto con perspectiva de género?
Intervención a nivel de la comunidad o superior	Efecto directo promedio en las mujeres y los hombres
Intervención a nivel de los hogares	Efecto directo promedio en las mujeres y los hombres
Intervención a nivel individual dirigida a mujeres y hombres	Efecto directo promedio en las mujeres y los hombres Pregunta sobre selección
Intervención a nivel individual dirigida a un grupo social, por ejemplo solo las mujeres	Efecto directo promedio en las mujeres y efecto indirecto promedio en los hombres Pregunta sobre selección para las mujeres

Además de la pregunta sobre impacto y selección en la Tabla 1, este enfoque genera nueva información que permite documentar dinámicas, diferencias y discriminación de género. La metodología de recopilación de datos descrita en este informe tiene un objetivo transversal: hacer visible lo invisible. Esto implica, por ejemplo, documentar experiencias de violencia o de trabajo de cuidados o doméstico no remunerado y cómo difieren en función del género. También implica reforzar la intencionalidad sobre los grupos cuyas experiencias están representadas en las evaluaciones. Garantizar que nuestras propias metodologías y datos no enmascaren diferencias importantes es todo un reto.

3 EL GÉNERO Y EL PODER COMO ELEMENTOS CENTRALES: CONSIDERACIONES TÉCNICAS

La decisión de situar el género y el poder como elementos centrales ha influido en algunas elecciones de carácter técnico en nuestras evaluaciones de impacto. La mayoría de estas consideraciones no son exclusivas de las evaluaciones de impacto, ya que pueden ser pertinentes en otras actividades de investigación y MEAL.

3.1 ¿A QUIÉN ESCUCHAMOS?

3.1.1 Estrategias de muestreo e interacción entre la persona entrevistada y la entrevistadora

La recopilación de datos puede invisibilizar las desigualdades estructurales. Las feministas (y las economistas feministas en concreto) llevan tiempo alertando sobre este problema, pero aun así los procesos de recopilación de datos siguen tendiendo a centrarse en el hogar como unidad de análisis, sin tener en cuenta las dinámicas dentro de los mismos. Las dinámicas dentro de los hogares constituyen solo uno de los aspectos, y es fundamental prestar atención a qué personas están representadas en los datos. Desde una perspectiva estadística, debemos adaptar intencionadamente las estrategias de muestreo para que sean representativas y den visibilidad a los diferentes grupos sociales, a fin de poder efectuar análisis estadísticos por grupo social. Las estrategias de muestreo son un elemento clave en las fases de diseño de la evaluación y de recopilación de datos. Son un elemento fundamental de los enfoques de evaluación de impacto con perspectiva de género, si bien también se pueden adaptar a otras investigaciones o actividades de MEAL. En concreto, una vez que sabemos qué comunidades formarán parte de la evaluación, podemos plantearnos cómo se va a seleccionar a las personas para las entrevistas y buscar una representación equilibrada de mujeres y hombres que no dependa de las estructuras de los hogares. Queremos ser capaces de escuchar a todo tipo de mujeres y hombres, sin que ocupen necesariamente una posición de poder en el hogar, ya que de otra manera podrían reforzarse las normas patriarcales.

Cuando hay disponibles listas de personas u hogares en un lugar específico o pueden crearse

Si hay disponible una lista completa de personas desde la que poder realizar el muestreo, el enfoque más sencillo es realizar un muestreo aleatorio a partir de dicha lista. Siempre y cuando la lista esté conformada aproximadamente por la misma cantidad de hombres que de mujeres, la muestra resultante debería presentar equilibrio de género. Si la lista también especifica el género, es posible estratificar el muestreo para garantizar que incluya una proporción representativa o equitativa de mujeres y hombres (esto sería especialmente importante en el caso de que la lista no presente equilibrio de género y la proporción de algún grupo social fuese muy baja, en un contexto dado).

Si la lista disponible es sobre hogares y no sobre personas a título individual, entonces sería necesario aplicar una estrategia de muestreo de dos fases. Esto implica realizar primero un muestreo de los hogares (directamente desde la lista) para, a continuación, obtener una muestra de personas de cada uno de los hogares (opciones 1a y 2a en la Figura 3.1). El principal factor

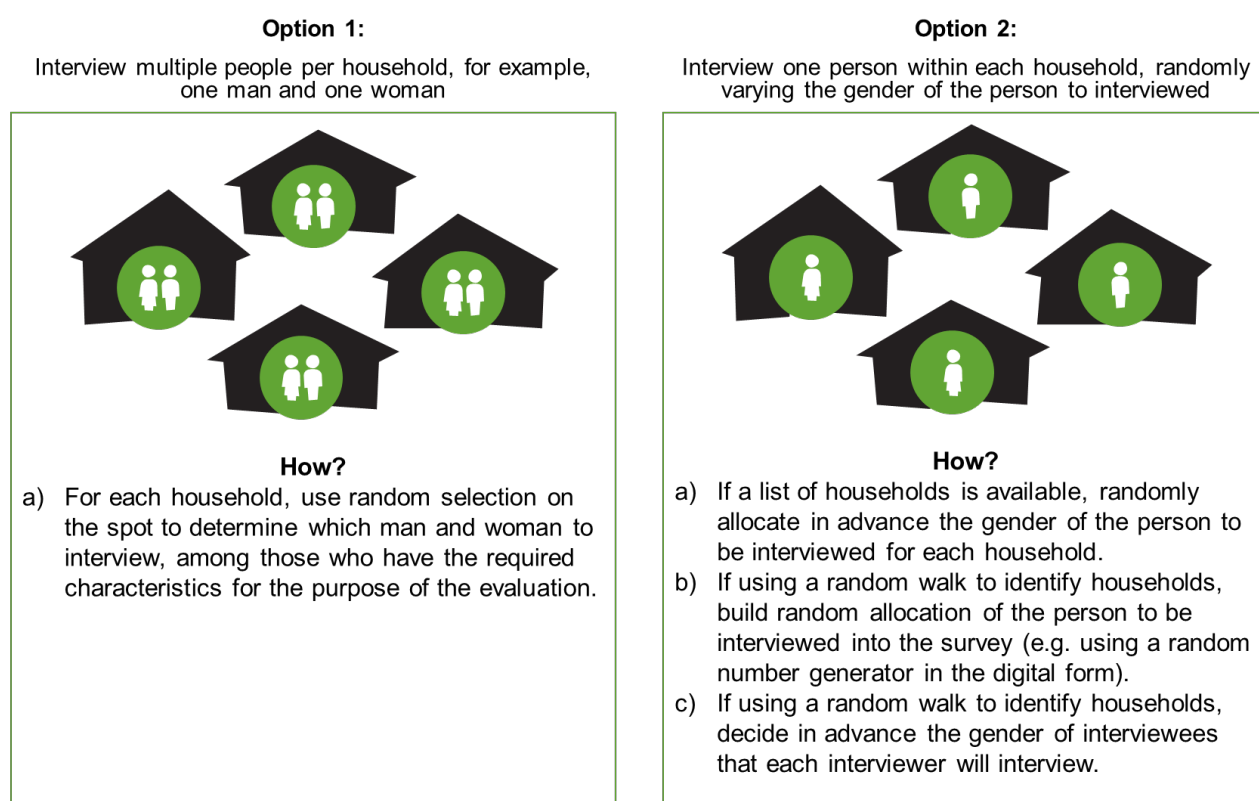
limitante de este enfoque es que no todas las personas de una comunidad tienen la misma probabilidad de formar parte de la muestra, ya que el número de miembros que vive en cada hogar varía. No obstante, si se conoce de antemano el número de miembros en cada hogar, se podría realizar un ajuste durante la fase de muestreo.

Cuando no hay disponibles listas de personas u hogares en un sitio específico o no pueden crearse

Si no hay disponible una lista de personas o de hogares, y no es posible obtener una antes del muestreo (por ejemplo, debido a la limitación de recursos), entonces es necesario aplicar un protocolo de muestreo claro durante la recopilación de datos. A continuación se detallan las dos principales opciones, acompañadas de consideraciones al respecto (opciones 2b y 2c en la Figura 3.1). Ambas opciones tienen como objetivo lograr un equilibrio de género entre las personas participantes en la evaluación, a la vez que se minimizan los sesgos que podrían surgir debido a la influencia que el género podría tener sobre la disponibilidad de las personas.

En primer lugar, es importante definir las características que deben presentar la o las personas entrevistadas de cara al objetivo de la evaluación. Estas características pueden abarcar el rango de edad (p. ej., tener 18 años o más), tener conocimientos sobre un tema en concreto (p. ej., acceso y uso del agua en el hogar), participar en una actividad en concreto (p. ej., agricultura o comercio), etc. Una vez que se hayan definido estas características, se puede realizar un muestreo con perspectiva de género teniendo en cuenta estas limitaciones, tal y como se describe en la Figura 3.1.⁶

Figura 3.1: Opciones para un muestreo con perspectiva de género, en función de la disponibilidad de listas de hogares



Cabe destacar que, para la opción 1, si se va a entrevistar a varias personas de cada hogar, es necesario tomar precauciones especiales en función de los temas que se abordarán en las entrevistas. Por ejemplo, solo se debería hablar de temas delicados como la violencia doméstica con un único miembro del hogar para garantizar la seguridad (véase la Sección 3.2 para más información sobre este asunto).⁷

En determinados contextos, es preciso que las mujeres sean entrevistadas por mujeres y los hombres por hombres, a fin de crear un entorno seguro, especialmente cuando se abordan temas sensibles o difíciles. En otros casos, resulta completamente aceptable que un hombre entreviste a una mujer y viceversa. Si bien esta sección se centra en el género, en cada evaluación y su contexto es importante tener en cuenta qué otros aspectos de la identidad de las personas entrevistadas, como la raza, el origen étnico, la casta o la clase social, podrían influir en su relación con la persona entrevistadora y, por lo tanto, afectar a los datos generados.

- Tener en cuenta las normas de género y las dinámicas de poder condicionará la composición del equipo entrevistador. Como ya se ha mencionado, es posible que las mujeres tengan que ser entrevistadas por mujeres y los hombres por hombres. Por ejemplo, si se intenta obtener una muestra con el mismo número de hombres que de mujeres, la composición del equipo entrevistador deberá reflejar esta distribución. Además de procurar un equilibrio de género en la composición del equipo, el enfoque con perspectiva de género también aborda las barreras específicas a las que se puede enfrentar el equipo entrevistador, como la movilidad y la seguridad en relación al género, raza, origen étnico, religión, etc. Si la persona entrevistada y la entrevistadora no tienen por qué ser del mismo género, entonces todas las opciones presentadas en la Figura 3.1 son posibles.
- Si, de cara a crear un entorno seguro, deben tener el mismo género, entonces:
 - La opción 1 puede seguirse si el equipo puede estar compuesto de un hombre y una mujer que lleven a cabo las entrevistas en todos los hogares.
 - La opción 2a puede llevarse a cabo si se asigna a mujeres entrevistadoras a los hogares en los que se vaya a entrevistar a una mujer, y a hombres entrevistadores en caso de que se vaya a entrevistar a un hombre.
 - La opción 2c es posible si se pide a las entrevistadoras que entrevisten a una mujer en cada hogar que forme parte de la muestra, y lo mismo con los entrevistadores y los hombres.

Para tener en cuenta la seguridad y la disponibilidad de las personas entrevistadas, es necesario acordar previamente un claro protocolo sobre cómo proceder cuando en el hogar no haya ninguna persona del género que se iba a entrevistar (a pesar de que sí se cumplan el resto de características), así como cuántas veces el equipo entrevistador debe regresar al hogar en caso de que la persona que iba a ser entrevistada no esté disponible.⁸ Esto también dependerá de si se considera necesario que la persona entrevistada y la entrevistadora sean del mismo género.

3.2 ¿QUÉ INFLUYE EN LAS HERRAMIENTAS DE MEDICIÓN?

Situar el género como elemento central permite poner la atención sobre los desequilibrios de poder y las jerarquías, y nos lleva a explorar de manera directa los factores subyacentes a las diferencias de poder y la marginación. A su vez, implica prestar más atención a las experiencias que viven las mujeres y las niñas (y garantizar que las herramientas de medición así lo reflejen), y las experiencias condicionadas por el género de manera más general, y cómo difieren en función de la interseccionalidad de otras características identitarias como la raza, el origen étnico o la casta. A su vez, situar el género como elemento central también nos lleva a plantear estas preguntas de manera sensible y segura. Entre otras funcionalidades, la plataforma Data2X destaca la necesidad de que los datos “reflejen las problemáticas relativas al género”, “se basen en conceptos y definiciones que reflejen adecuadamente la diversidad de mujeres y hombres y abarquen todos los aspectos de sus vidas”, y “se obtengan a través de métodos de recopilación que tengan en cuenta los estereotipos y los factores sociales y culturales que podrían introducir sesgos de género”.⁹

Para diseñar herramientas de recopilación de datos, es necesario elegir primero los temas que se vayan a abordar, teniendo en cuenta el tiempo que las personas podrán consagrar a las entrevistas y las limitaciones de recursos. Por ejemplo, intentamos que las entrevistas duren entre 45 minutos y una hora como máximo. Para resultados o indicadores a nivel individual, situar el poder y el género como elementos centrales permitirá priorizar preguntas sobre el acceso y el control de la información y los recursos en el hogar, y sobre la toma de decisiones y la distribución de tareas, incluido el trabajo de cuidados y doméstico no remunerado, entre otros. El paquete de herramientas para la encuesta sobre el trabajo de cuidados a nivel del hogar (Household Care Survey Toolkit; Rost et al., 2020) proporciona diferentes maneras de medir aspectos del trabajo de cuidados y doméstico no remunerado,¹⁰ y algunas secciones podrían utilizarse para garantizar la integración de este tipo de preguntas. Esta priorización también posibilitará la exploración de aspectos sobre la autonomía y la confianza a nivel individual, así como las experiencias de las personas frente a la violencia, que está condicionada por el género. También puede llevar a explorar las experiencias de las personas en el seno de la comunidad o la sociedad, como su participación e influencia en las decisiones que se toman en grupos comunitarios, o su conocimiento de los marcos legislativos y de sus derechos. La guía sobre cómo medir el empoderamiento de las mujeres (Lombardini, et al., 2017) incluye ejemplos de indicadores.¹¹

Para poder situar el género como elemento central, también debemos plantear las preguntas de manera sensible y segura. Se trata de quién, cómo y en qué entorno se formulan las preguntas. La identidad de las personas entrevistadoras se aborda en la Sección 3.1, pero es igualmente importante garantizar la privacidad durante las entrevistas, por lo que crear un entorno seguro y privado es una de sus principales tareas. Los protocolos para las entrevistas pueden integrar estos aspectos, por ejemplo, formulando a un único miembro del hogar las preguntas de carácter sensible.¹² Una manera de comprobar que la persona disponga de la privacidad adecuada para contestar es introducir una palabra segura;¹³ esto resulta especialmente importante en entrevistas telefónicas, ya que la persona entrevistadora no puede ver señales o cambios no verbales en el entorno de la persona que está siendo entrevistada. También es necesario elaborar protocolos de privacidad y de denuncia de casos de salvaguardia y protección (incluso cuando la entrevista no explora casos de violencia, es posible que se compartan experiencias al respecto durante la misma), así como garantizar que estos temas clave formen parte de la formación inicial de las personas entrevistadoras.¹⁴

Tener en cuenta el riesgo inherente a la manera de plantear una pregunta nos ha llevado a cambiar la manera en que medimos la prevalencia de la violencia contra las mujeres y las niñas en nuestras revisiones de efectividad.¹⁵ Tras una entrada **del blog de**¹⁶ Amber Peterman y Tia Palermo en la que abordaban cómo utilizar la aleatorización de listas para medir temas tabú, ahora aplicamos esta metodología para evaluar el promedio de la prevalencia de la violencia. La aleatorización de listas es un método a través del que se presenta una lista de eventos a las personas que están siendo entrevistadas para que indiquen cuántos de esos eventos han experimentado. La lista de eventos se selecciona al azar entre dos conjuntos de listas: uno que incluye un evento sensible (violencia) y otro que no. La prevalencia de la violencia se calcula al comparar las respuestas entre los dos conjuntos. Esta elección conlleva una concesión: no permite recopilar datos sobre experiencias individuales de violencia, aunque sí permite calcular la prevalencia promedio, que es lo que se necesita a efectos de una evaluación y de políticas. Este enfoque de medición resulta mucho más seguro que el enfoque individual que se utilizaba con anterioridad [a partir del módulo sobre violencia doméstica de la encuesta demográfica y de salud¹⁷].

Por último, integrar enfoques basados en testimonios en encuestas cuantitativas es una manera de dejar espacio para temas emergentes. Esto implicaría incluir diferentes maneras de invitar a las personas a compartir sus experiencias, si así lo desean, utilizando preguntas inspiradas en las técnicas *Most Significant Change* o SenseMaker®, o formulando preguntas abiertas. Si se combinan con una atención especial a la representatividad de los datos y a los análisis (véase la Sección 3.3), los enfoques basados en testimonios pueden proporcionar información más detallada sobre las experiencias condicionadas por el género (p. ej., véase Pretari, 2019;¹⁸ Vonk, 2021(b)¹⁹).

3.3 BÚSQUEDA SISTEMÁTICA DE DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LOS RESULTADOS A NIVEL INDIVIDUAL

En la fase de análisis, tenemos la posibilidad de explorar diversas preguntas sobre un resultado a nivel individual concreto (comportamiento, opinión, experiencia, etc.) teniendo en cuenta la dimensión de género. En primer lugar, ¿presentan los hombres y las mujeres diferentes comportamientos, opiniones, experiencias, etc.? En segundo lugar, ¿está logrando el proyecto un cambio en sus vidas? Esto puede desglosarse aún más al estimar el impacto promedio en las mujeres y en los hombres, así como al verificar si el impacto es diferente entre hombres y mujeres (es decir, si hay impactos diferenciados en función del grupo social).

Existen diversas maneras de responder a estas preguntas en una evaluación cuantitativa, en función de qué preguntas tienen más prioridad y del diseño de la evaluación de impacto (experimental, diferencia en diferencias, correspondencia por puntaje de propensión, etc.) para aquellas preguntas sobre el impacto. Por ejemplo, en las revisiones de efectividad, a menudo utilizamos una técnica denominada “correspondencia por puntaje de propensión” (*propensity score matching*, PSM) para calcular el impacto promedio en todas las personas que han sido entrevistadas. A su vez, para calcular diferencias por género, el impacto en los hombres, el impacto en las mujeres y comprobar el nivel de significancia estadística de la diferencia entre estos impactos, llevamos a cabo regresiones ponderadas del puntaje de propensión (PS) incluyendo términos de interacción (p. ej., Pretari, 2019; Pretari, 2021; Vonk, 2021a; Vonk, 2021b; Vonk, 2021c).^{20,21} Este enfoque permite presentar y comentar sistemáticamente los resultados en los materiales finales de las evaluaciones, y fomenta el debate para generar aprendizajes y recomendaciones.

Esta experiencia en las evaluaciones de impacto también resulta útil para otros tipos de evaluaciones y proyectos de investigación. Si el foco de la evaluación son las diferencias de género, aplicar un enfoque basado en estadística descriptiva con un desglose sistemático de género nos permitirá arrojar luz sobre estas diferencias en función de las muestras elegidas. La representación de teorías del cambio que sean sensibles al género y a las dinámicas de poder también puede ser una herramienta analítica de gran utilidad, en paralelo a los análisis estadísticos.

4 CONSIDERACIONES SOBRE EL APRENDIZAJE: ¿QUÉ DEBERÍA HACERSE DE OTRA MANERA?

Al reflexionar sobre nuestras propias prácticas, surgen preguntas sobre cómo integrar de manera más general la cuestión sobre las relaciones de poder en las actividades de MEAL, así como en otras investigaciones para aplicar un enfoque transformador desde el punto de vista del género. En esta sección, compartimos algunas de las preguntas y reflexiones clave de este proceso, a la vez que empezamos a identificar áreas de trabajo que es necesario desarrollar, y cambios que se deben aplicar a las prácticas y los sistemas.

4.1 SITUAR LA INTERSECCIONALIDAD EN PRIMER PLANO

Centrarse en las experiencias y en las condiciones de vida de las mujeres y los hombres es esencial para sacar a relucir desigualdades estructurales. No obstante, esto conlleva el riesgo de caer en la “esencialización” (Sigle-Rushton, 2014), sobre todo si no se exploran las causas de las diferencias identificadas (véase la entrada de blog de Jenny Chanfreau²²). Debemos ir más allá de los aspectos destacados en la Sección 3 para reconocer la variedad de experiencias a las que las mujeres pueden enfrentarse en un contexto dado, y que las mujeres y los hombres no constituyen categorías plenamente homogéneas. La raza, el origen étnico, la clase social, la orientación sexual y otras dimensiones de las desigualdades estructurales condicionarán sus experiencias vitales, y es posible que afecten la manera en la que participan en una intervención y se benefician de ella.

La interseccionalidad es un concepto cuya raíz surge del activismo y de la teoría del feminismo negro.²³ Nos lleva a cuestionar los distintos sistemas de poder y las jerarquías sociales asociadas, como el género, la raza y la clase. Para integrar las evaluaciones de impacto en un marco interseccional, es necesario identificar las diversas dimensiones que dan forma a las desigualdades estructurales en un contexto determinado, y condicionan las vidas de las mujeres y las niñas en concreto. También es necesario analizar las complejidades que marcan las relaciones de poder. Una pregunta clave inicial es: ¿hasta qué punto está garantizada la seguridad de la persona que divulga la información y de la persona entrevistadora que registra esta información durante una entrevista?

La identificación de estas dimensiones a través de un análisis de poder en una fase temprana del proceso permite adaptar el diseño de la evaluación. Vamos a abordar las maneras en las que el diseño de la evaluación puede ajustarse a partir de las consideraciones mencionadas. Si bien los aspectos técnicos abordados en la Sección 3 seguirán constituyendo elementos centrales del diseño de la evaluación o la investigación, la aplicación de un enfoque interseccional influirá en determinadas elecciones en cada uno de los pasos.

4.1.1 Adaptar las estrategias de muestreo

Las estrategias de muestreo descritas en la Sección 3.1 pueden aplicarse para ciertas dimensiones de las desigualdades estructurales, pues pueden adaptarse con facilidad.

20 Situar el género y el poder en el centro de las evaluaciones e investigaciones: Experiencias de las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña

La raza o el origen étnico pueden variar en el seno de un mismo hogar en distintos contextos; a menudo, esta variación se produce en menor medida en los entornos donde los matrimonios interraciales o entre distintas etnias están estigmatizados. En dicho caso, la variación se producirá principalmente entre hogares, y no dentro de ellos. Las estrategias de muestreo descritas en la Sección 3.1 permiten representar a mujeres y hombres de distintos grupos étnicos a partir de las características de la población, siempre y cuando el marco de muestreo sea representativo. En aquellos casos en los que un grupo de interés en concreto constituya solo una pequeña proporción (por ejemplo, mujeres hindúes en una sociedad de mayoría musulmana, o mujeres negras en una sociedad donde impera el supremacismo blanco), los datos obtenidos a través del muestreo representativo darán lugar a un reducido número de entrevistas con personas de dicho grupo (probablemente demasiado reducido como para que se pueda llevar a cabo un análisis estadísticamente significativo). Por lo tanto, los protocolos deberán adaptarse aún más (véase Sección 4.2).

Determinadas dimensiones variarán dentro de un mismo hogar. Por ejemplo, es probable que en un mismo hogar haya varios hombres y mujeres de varios grupos de edad. Los protocolos descritos en la Sección 3.1 podrían variar fácilmente la edad y el género para examinar el impacto de la intervención en el punto donde se produce la interseccionalidad entre ambos factores. El protocolo de muestreo podría elegir aleatoriamente a quién entrevistar dentro de un mismo hogar; por ejemplo, una mujer menor de 30 años, un hombre menor de 30 años, una mujer mayor de 30 años, un hombre mayor de 30 años. Será necesario trabajar sobre las especificidades del protocolo (p. ej., quién debería ser la persona entrevistadora; cómo proceder cuando en un hogar no haya ningún miembro que pertenezca al género o al grupo de edad elegidos; cuántas veces debe visitar el hogar la persona entrevistadora si la persona que iba a ser entrevistada no está disponible; qué hacer si otro miembro del mismo hogar quiere participar en la encuesta).

4.1.2 Priorización de los temas cubiertos por las herramientas de medición

Los temas cubiertos por las herramientas de medición deberán priorizarse en función de las discriminaciones específicas a las que se enfrenten los distintos grupos sociales que se encuentran en situación de marginación, o las principales problemáticas que experimenten en su día a día. Por ejemplo, las normas sociales, la falta de disponibilidad de los servicios públicos o leyes y políticas discriminatorias pueden restringir el acceso a la educación de las niñas jóvenes de una etnia en un determinado contexto. Por lo tanto, podrían incluirse preguntas relacionadas con esta situación.

4.1.3 Análisis interseccional de los datos

Existen varias posibilidades en la fase de análisis. En primer lugar, las investigaciones y evaluaciones que no incluyen preguntas sobre el impacto de una intervención pueden recurrir a la estadística descriptiva con desglose sistemático de los datos, basándose en las dimensiones identificadas en el análisis de poder (y que se han tenido en cuenta en la estrategia de muestreo). En segundo lugar, y de manera similar al enfoque adoptado hasta ahora en las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña, los modelos de regresión con triple interacción permiten estudiar los impactos de una intervención en los distintos subgrupos, así como explorar las diferencias, combinando dos características (p. ej., género y edad). Estos modelos también nos permitirían explorar la manera en la que las experiencias de dichos grupos sociales difieren en ausencia de la intervención. A su vez, y al contrario que la interseccionalidad, las regresiones asumen aditividad, lo que suscita una reflexión sobre el modelo conceptual. Por último, cuantos más aspectos sobre la identidad y la interseccionalidad tengamos en cuenta, el análisis resultará más complicado desde un punto de vista econométrico, y es posible que sea necesario realizar modelos regresivos por separado para cada subgrupo, con test para los diferentes modelos.

Los marcos cuantitativos presentan dos limitaciones generales. En primer lugar, para poder interpretar de manera significativa los resultados de múltiples grupos sociales, necesitamos disponer de información sobre un número suficiente de personas en cada grupo, y una muestra general suficientemente grande. En segundo lugar, si bien los enfoques cuantitativos permiten describir y arrojar luz sobre ciertas discriminaciones sistémicas y los impactos diferenciados de las intervenciones, se centran en menor medida en las experiencias únicas que se ven influidas por la multitud de identidades (en ocasiones de naturaleza cambiante) que una persona puede tener a lo largo de su vida. Los métodos cualitativos son más apropiados para poner de manifiesto los matices y las complejidades de las identidades y las experiencias de las personas.

4.2 MÁS ALLÁ DEL BINARISMO DE GÉNERO

La plataforma Data2X²⁴ destaca que “Reconocemos también la necesidad de que los sistemas de datos evolucionen más para que representen de manera adecuada y apropiada a las personas de todas las identidades de género, ya se identifiquen como hombres, mujeres u otras identidades”. Tal y como se mencionó en la Sección 2.4, las evaluaciones de impacto realizadas hasta la fecha se han centrado principalmente en una categorización binaria del género. Existen diversas maneras de ampliar las categorías de género en una encuesta. Edge Effect y 42 degrees proponen dos maneras de hacerlo (apoyándose en una o dos preguntas de la encuesta), y abordan las ventajas, los inconvenientes y los matices de cada una en una nota sobre la recopilación y el análisis de datos relativos a personas de diversa orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales. La encuesta *The Positive Voices* desarrollada por Public Health England (y presentada por D'Ignazio y Klein, 2020) constituye otra manera de hacerlo, basándose en dos preguntas de la encuesta.²⁵

No existe una única solución para ampliar las categorías de género en todas las situaciones, sino que dependerá de lo siguiente:

1. Uso - si no se va a utilizar la información, no hay necesidad de recopilarla.
2. Contexto - debe tenerse en cuenta para decidir qué enfoque es más apropiado y sensible a las cuestiones culturales, y para elegir un lenguaje que refleje la manera en que las personas trans se vean representadas.
3. Contexto (de nuevo) - para decidir si un método es más seguro que otro, y si es seguro recopilar cierto tipo de información.

Como se ha mencionado anteriormente, los protocolos pueden adaptarse para que no se limiten a un análisis binario del género. Ampliar las categorías de género en las encuestas posibilitará llevar a cabo un análisis interseccional con implicaciones similares a la hora de tomar decisiones sobre las herramientas de medición y el análisis, tal y como se ha descrito en las secciones 4.1.2 y 4.1.3.

Las estrategias de muestreo presentan el desafío específico estadístico de que es posible que las personas que se identifican como trans tan solo representen un pequeño porcentaje de la población. El desafío consiste en que las evaluaciones de impacto que llevamos a cabo no disponen de los recursos necesarios para realizar censos antes del muestreo, sino que el muestreo se lleva a cabo directamente.²⁶ Los protocolos abordados en la Sección 3.1 pueden adaptarse a fin de garantizar la representación de las personas trans y no binarias (p. ej., entrevistando de manera sistemática a personas trans y no binarias en determinados hogares, lo que se conoce como muestreo intencional). Es posible que, posteriormente, sea necesario realizar cálculos adicionales y/o ponderar las muestras. Estas dificultades en torno al muestreo no se limitan a la representación de las diferentes identidades de género; de hecho, también afectan a la representación de otro tipo de categorías de carácter interseccional que pueden constituir una pequeña proporción de una población en concreto, tal y como se explora en la Sección 4.1.

El contexto es esencial para desarrollar la seguridad, teniendo en cuenta que las identidades trans y no binarias pueden estar estigmatizadas y las personas pueden ser objeto de violencia, y que

²² Situar el género y el poder en el centro de las evaluaciones e investigaciones: Experiencias de las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña

recopilar datos y preguntar a las personas que divulguen su identidad de género puede conllevar riesgos. Es necesario dar prioridad al bienestar y a la seguridad al sopesar si este tipo de información debe recopilarse en un contexto determinado. La oportunidad de arrojar luz sobre cómo la combinación de los sistemas de opresión afectan a las vidas de las personas, y cómo las intervenciones de Oxfam benefician de manera diferenciada a distintos grupos de personas no justifica poner a las personas en peligro. Es más probable que esto suceda si las intervenciones ignoran las cuestiones de género. ¿Sería ético que una evaluación de impacto sacara a relucir las experiencias de las personas trans y no binarias cuando la propia intervención que se está evaluando no ha incluido estas cuestiones como elemento central en los proyectos ni ha buscado lograr un cambio sistémico?

Al mismo tiempo, si se pueden recopilar los datos de manera segura, las evaluaciones y las investigaciones brindan la oportunidad de arrojar luz sobre las experiencias vividas por distintos tipos de personas. Por lo tanto, es importante plantearse si la documentación y la visibilidad podrían ser objetivos en sí mismos, de manera que se puedan incorporar cambios en el diseño de los programas y movilizar recursos a través de una labor de incidencia dirigida a los donantes. Consideramos que la visibilidad y la representación son dos elementos centrales de los métodos cuantitativos, pero para los grupos en situación de marginación, que a veces son visibles, esta visibilidad puede ser una fuente de problemas y discriminación en su día a día, por lo que es posible que no quieran recibir esta atención extra. Para mitigar esta situación, puede resultar conveniente trabajar con activistas LGBTQIA+ en cuestiones relativas a la visibilidad de las personas trans (con activistas sociales en un sentido más general en función de los temas abordados), a fin de evaluar la necesidad de utilizar datos como posible herramienta para la incidencia política.

4.3 ¿UN ENFOQUE TRANSFORMADOR DE LAS RELACIONES DE GÉNERO?

Retomando el concepto del espectro continuo de género abordado en la Sección 2.4, las investigaciones transformadoras desde el punto de vista del género aspiran a analizar y construir una base de evidencias empíricas para lograr un cambio estructural y sostenible a largo plazo que desemboque en la justicia de género. El objetivo de este tipo de investigaciones no es poder trabajar en el marco de sistemas patriarcales opresivos, sino desmantelarlos.

Las evaluaciones de impacto actuales de Oxfam, que integran el género en su diseño, en la recopilación de datos, en el análisis y en la presentación de resultados (como se ha explicado en las secciones anteriores) constituyen un paso en la dirección correcta, al igual que las reflexiones y las prácticas en torno a las categorías de género y la interseccionalidad. La transformación de las relaciones de género también emana de una reflexión más profunda sobre las dinámicas de poder y su relación con la violencia (y de la inclusión de esta labor en los protocolos). A su vez, la construcción de una perspectiva feminista que se centre en el poder, lo explore e intente transformarlo se beneficia del reconocimiento del desequilibrio de poder entre la persona entrevistada y la entrevistadora, la inclusión de la prevención y salvaguardia frente al abuso y la explotación sexual en la formación inicial para entrevistadores/as y el desarrollo de procedimientos de denuncia. La exploración y documentación de las dinámicas de poder dentro de los hogares también contribuyen al mismo objetivo. Asimismo, evaluar la exposición a la violencia (incluido a través de la metodología recientemente probada de aleatorización de listas, mencionada en la Sección 3.2) también constituye una parte integral del enfoque transformador del género.

No obstante, siguen existiendo dos grandes retos. En primer lugar, si bien se han dado pasos de gigante en las evaluaciones de impacto hacia la transformación en materia de género, en ocasiones las intervenciones evaluadas solo presentan una integración del género limitada en su diseño e implementación. Como resultado, los análisis sobre la transformación de las cuestiones de género son prematuros o superficiales, provocando que el potencial transformador de la evaluación se quede en la parte baja del espectro. Lo mismo sucede, incluso en mayor medida, con la

transformación interseccional del género, ya que es necesario seguir diseñando e implementando intervenciones centradas en desmantelar los sistemas interseccionales de opresión, como el racismo o el colonialismo. En segundo lugar, para que las evaluaciones de impacto sean verdaderamente transformadoras, deben ir más allá de meros ajustes metodológicos e incitar a la acción para lograr un cambio y una justicia de género de carácter interseccional. La valiosa fuente de evidencias empíricas que producen (incluida la recopilación de datos sobre variables no específicas de la intervención) debe servir para reconcebir las estrategias y las intervenciones, así como para diseñar e implementar otras nuevas, destinando recursos financieros y técnicos y explorando nuevas asociaciones para ello. Por ejemplo, el enfoque de género adoptado para la revisión de efectividad del programa *Enterprise Development Programme* (EDP)²⁷ en Ruanda permitió identificar un impacto diferenciado de género en los resultados del programa, destacando algunas de las limitaciones estructurales a las que se enfrentan las mujeres en general, así como en función de si vivían con un compañero o marido o si eran las cabezas de familia. Esta revisión se produjo en un momento en el que el programa EDP estaba comenzando a desarrollar su nueva estrategia. Esta coincidencia temporal posibilitó que los resultados de la revisión contribuyeran al desarrollo de la nueva estrategia, en la que la justicia económica para las mujeres ocupa un papel central.

CONCLUSIÓN: TRANSFORMAR LAS DINÁMICAS DE PODER EN LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO

Aplicar un enfoque feminista a las evaluaciones y las investigaciones las convierte en herramientas para lograr justicia social. Dicho enfoque determina las elecciones de carácter técnico que se pueden tomar en el marco metodológico, epistemológico e institucional. El marco constituye un importante conjunto de restricciones y limita el alcance del propio enfoque, aspecto que exploraremos más adelante.

El punto de partida de esta iniciativa fue el binarismo de género, centrándonos en una sensibilidad sistemática al género y en la aplicación de este enfoque en todas las fases. El siguiente paso es situar la interseccionalidad en un primer plano desde una perspectiva de políticas, es decir, centrándonos en los sistemas de poder, e incluyendo a las personas trans y no binarias. En última instancia, el factor determinante es el contexto: comprender los sistemas de poder y cómo se combinan en un contexto determinado, dando forma a las experiencias de opresión y dominación a las que se enfrentan las personas, y cómo influyen en los riesgos y la seguridad durante las actividades de recopilación de datos. Situar la interseccionalidad en un primer plano nos lleva a cuestionar las categorías tradicionales que el sector, incluida Oxfam, ha utilizado históricamente. Por ejemplo, ¿qué entendemos por “cabeza de familia”? ¿Qué estamos explorando cuando un análisis se centra en hogares “encabezados por mujeres”? ¿Qué revela la utilización de este concepto sobre nuestra comprensión del poder y cómo se configura y manifiesta dentro de los hogares y entre ellos? ¿Reproduce un tipo de modelo patriarcal? ¿Qué implicaciones tiene esto sobre nuestras asunciones de lo que constituye un hogar, y de dónde proceden dichas asunciones?

Para lograr justicia social es fundamental cuestionar las visiones del mundo reproducidas en nuestras prácticas de investigación, evaluación y MEAL, pero para lograr una verdadera transformación es necesario algo más. Para que las investigaciones y las evaluaciones sean herramientas que contribuyan a lograr una transformación, sus hallazgos deben utilizarse de manera práctica, por lo que se necesita activismo, y no solo rendición de cuentas.

Por último, la aplicación de un enfoque feminista permite centrar la atención en las jerarquías de generación de conocimientos. Primero, sensibiliza sobre las dinámicas de poder en los procesos de generación de conocimiento y los productos resultantes. Las investigaciones y evaluaciones son el resultado del trabajo en colaboración, pero varias de las personas que contribuyen a las mismas permanecen invisibles en los productos creados. En el contexto del desarrollo internacional, a menudo se invisibiliza el trabajo de personas que pertenecen a grupos racializados. Si bien hemos adoptado medidas para que nuestras evaluaciones de impacto reflejen de manera visible este trabajo, no debemos conformarnos con pequeños ajustes ya que, para abordar los problemas, se requiere ir más allá de la visibilidad en las publicaciones: es necesario aplicar cambios estructurales para resolver los desequilibrios de poder. Elisée Cirhuza pone de relieve el legado del modelo “colonizador-colonizado” en el mundo académico, y aboga por la adopción de enfoques transparentes y colaborativos en su blog, como parte de la serie Bukavu de *(Silent) Voices*.²⁸ En su publicación sobre el blog *American Evaluation Association*,²⁹ Vidhiya Shanker pide que se adopten cambios estructurales para dismantelar la eliminación sistemática de la labor de las mujeres racializadas e indígenas en las evaluaciones, en términos de flujo de recursos (es decir, tiempo y financiación), pero también en las citas de referencia, tal y como defiende Sara Ahmed.³⁰ En segundo lugar, la aplicación de un enfoque feminista centra la atención sobre las jerarquías

metodológicas y epistemológicas. ¿Cómo puede la epistemología y las elecciones metodológicas limitar la contribución de las investigaciones y las evaluaciones a la agenda de la justicia social?

Para más información e inspiración

1. Data Feminism, por Catherine D'Ignazio y Lauren F. Klein; libro: <https://data-feminism.mitpress.mit.edu/> y vídeos: <https://datafeminism.io/blog/book/data-feminism-reading-group/>. Y en concreto:
 - Capítulo 4 *What gets counted counts*, sobre replantear el binarismo y las jerarquías;
 - Capítulo 5 *Unicorns, Janitors, Ninjas, Wizards, and Rock Stars*, sobre abrirse al pluralismo (métodos feministas para generar conocimiento al trabajar con datos. ¿Para el bien o para la coliberación?).
2. La serie Bukavu del blog *(Silent) Voice*, que destaca "la violencia premeditada que prevalece en el proceso de producción de conocimientos académicos", argumentando que "este proceso es, entre otras cosas, responsable de la deshumanización y la invisibilización de las y los investigadores del Sur": <https://www.gicnetwork.be/silent-voices-blog-bukavu-series-eng/>
3. Afrofeminist Data Future, por Neema Iyer, Chenai Chair y Garnett Achieng: <http://pollicy.org/feministdata/> (disponible en inglés, francés y portugués), en concreto el riesgo de que las personas entrevistadas revivan el trauma.
4. *Intersectionality Matters!* Un pódcast de Kimberlé Crenshaw, que reúne a investigadores/as y activistas para analizar diversos temas en el contexto de América del Norte, aplicando un enfoque interseccional: <https://soundcloud.com/intersectionality-matters>
5. Para las personas francófonas, el pódcast *Kiffe ta race*, de Rokhaya Diallo y Grace Ly, en el que se invita a investigadores/as, artistas y activistas aplicando un enfoque interseccional para abordar cuestiones raciales en el contexto francés: <https://soundcloud.com/kiffe-ta-race>
6. *Is household headship a useful concept? A Research and Policy conversation:* <https://www.cgdev.org/event/household-headship-useful-concept-research-and-policy-conversation>. Las y los panelistas presentan cómo surgió el concepto de "cabeza de familia" en las encuestas cuantitativas como principio organizador, y Caren Grown explora sus limitaciones y cómo prescindir de él.
7. Para personas francófonas y amantes de los cómics, se pueden apreciar dos representaciones gráficas del concepto "cabeza de familia" en la cuenta de Instagram de Pénélope Bagieu.
 - Un diseño original de la artista en el que comparte su experiencia personal: https://www.instagram.com/p/CKTj0s5M7QG/?utm_source=ig_web_copy_link
 - Una reproducción de una tira de Mafalda, de Quino: https://www.instagram.com/p/CFxLVbUFTeu/?utm_source=ig_web_copy_link

AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría reconocer la increíble labor de todas las personas que han trabajado a lo largo de los años en las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña. En concreto, queremos dar las gracias a las personas que han participado en las evaluaciones por su tiempo, a las personas que llevaron a cabo las entrevistas y a las compañeras y compañeros de MEAL y de Programa de Oxfam y numerosas organizaciones socias que participaron en los procesos de diseño de las evaluaciones y en la interpretación de los resultados. También agradecemos la contribución de Simone Lombardini a este trabajo, y su papel destacado a la hora de integrar maneras más seguras de medir la prevalencia de la violencia doméstica. Por último, agradecemos a Katrina Barnes, Helen Bunting, Helen Wishart, Julia Bruce, Mona Mehta, Rita Soares, Patricia Espinoza Revollo, Itishree Sahoo y Fenella Porter sus aportaciones esenciales al revisar este informe.

REFERENCIAS

S. Ahmed (2013). *Making Feminist Points*. <https://feministkilljoys.com/2013/09/11/making-feminist-points/>

E. Bonilla-Silva. (1997). Rethinking Racism: Toward a Structural Interpretation. *American sociological review*, 465–480.

J. Chanfreau. (2017). *Why feminism: On quantitative analysis and divergent understandings of gender*. LSE Department of Gender Studies. <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2017/10/10/why-feminism-on-quantitative-analysis-and-divergent-understandings-of-gender/>

E. Cirhuza. (2020). *Taken out of the picture? The researcher from the Global South and the fight against 'academic neo-colonialism'*. The Bukavu Series. <https://www.gicnetwork.be/taken-out-of-the-picture-the-researcher-from-the-global-south-and-the-fight-against-academic-neo-colonialism/>

C. D'Ignazio y L.F. Klein. (2020). *Data Feminism*. The MIT Press. <https://data-feminism.mitpress.mit.edu/>

edge effect, 42 degrees Library. (N.D.). *Sexual Orientation, Gender Identity and Expression, and Sex Characteristics (SOGIE) Data Collection*.

S. Galandini y F. Mager (2020). *Ética de la investigación: una guía práctica* Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/research-ethics-a-practical-guide-621092/> doi: 10.21201/2020,6416

M. Harris y A. Pretari (2021). *Going Digital 6: Computer-Assisted Telephone Interviewing (CATI): Lessons Learned from a Pilot Study*, Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/going-digital-computer-assisted-telephone-interviewing-cati-lessons-learned-fr-621188/>

S. Lombardini, K. Bowman y R. Garwood (2017). *A 'how to' guide to measuring women's empowerment: Sharing experience from Oxfam's impact evaluations*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/a-how-to-guide-to-measuring-womens-empowerment-sharing-experience-from-oxfams-i-620271/>

S. Lombardini y K. McCollum (2017). *Using internal evaluations to measure organizational impact: A meta-analysis of Oxfam's women's empowerment projects – Discussion Paper*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/using-internal-evaluations-to-measure-organizational-impact-a-meta-analysis-of-620348/>

A. Parvez Butt, N. Jayasinghe y M. Zaaroura. (2019). *Integración del género en la planificación de las investigaciones* Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/integrating-gender-in-research-planning-620621/>

A. Peterman y T. Palermo (2018). *Measuring taboo topics: List randomization for research on gender-based violence*. UNICEF connect Evidence for Action. <https://blogs.unicef.org/evidence-for-action/measuring-taboo-topics-list-randomization-for-research-on-gender-based-violence/>

A. Pretari (2019). *Active Citizenship in Tanzania: Impact evaluation of the 'Governance and Accountability through Digitalization' project*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/active-citizenship-in-tanzania-impact-evaluation-of-the-governance-and-accounta-620855/>

A. Pretari (2021a). *Resilience in The West Bank: Impact evaluation of the 'From Emergency Food Security to Durable Livelihoods: Building Resilience in the Occupied Palestinian Territory' project*. Oxfam GB (próxima publicación)

28 Situar el género y el poder en el centro de las evaluaciones e investigaciones: Experiencias de las evaluaciones de impacto cuantitativas de Oxfam Gran Bretaña

- A. Pretari (2021b). *Livelihoods in the Eastern Province of Rwanda: Impact evaluation of the Enterprise Development Programme's support to Tuzamurane cooperative*. Oxfam GB (próxima publicación)
- L. Rost, A. Parkes y A. Azevedo (2020). *Measuring and Understanding Unpaid Care and Domestic Work: Household Care Survey Toolkit*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/measuring-and-understanding-unpaid-care-and-domestic-work-household-care-survey-621082/> doi: 10.21201/2020,6775
- W. Sigle-Rushton (2014). 'Essentially Quantified? Towards a More Feminist Modelling Strategy,' en M. Evans, C. Hemmings, M. Henry, H. Johnstone, S. Madhok, S. Plomien y S. Wearing (eds.). *The SAGE Handbook of Feminist Theory*. Sage Publications.
- V. Shanker (2020). *The Invisible Labor of Women of Color and Indigenous Women in Evaluation*. AEA 365. <https://aea365.org/blog/the-invisible-labor-of-women-of-color-and-indigenous-women-in-evaluation-by-vidhya-shanker/>
- M. Torre y S. Lombardini (2019). *Podcast: The challenges of measuring women's empowerment*. REAL Geek series, Oxfam GB. <https://views-voices.oxfam.org.uk/2019/10/podcast-the-challenges-of-measuring-womens-empowerment/>
- J. Vonk (2021a). *Sustainable Water and Sanitation in DRC: Impact evaluation of the 'Sustainable WASH in Fragile Contexts (SWIFT 1)' project*. Oxfam GB (próxima publicación).
- J. Vonk (2021b). *Sustainable Water and Sanitation in Sierra Leone: Impact evaluation of the 'Improved WASH Services in WAU and WAR Districts' project*. Oxfam GB (próxima publicación).
- J. Vonk (2021c). *Sustainable Water and Sanitation in Zambia: Impact evaluation of the 'Urban WASH' project*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/sustainable-water-and-sanitation-in-zambia-impact-evaluation-of-the-urban-wash-621152/>

NOTAS

- ¹ Oxfam no utiliza el concepto de raza como categoría biológica, sino como construcción social. El término “grupos racializados” se emplea para referirse a todos los grupos que no se benefician de los mismos privilegios que las personas blancas debido al proceso socialmente construido de la racialización. Un sistema social racializado es aquel en el que “los niveles económicos, políticos, sociales e ideológicos están parcialmente estructurados al situar a los actores en categorías o grupos raciales”. Algunas sociedades están fuertemente racializadas. En otras, la estratificación no sigue una línea racial, sino étnica dentro del mismo contexto racial, como ocurre en varios países africanos y asiáticos, o basada en la casta, en países donde el sistema de castas constituye el principal sistema de opresión. (Bonilla-Silva, 1997).
- ² Diversidad sexual y de género. Política de Oxfam de derechos identitarios: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/story/sexual_diversity_and_gender_identity_rights_policy.pdf
- ³ Oxfam Effectiveness Review Impact Evaluations: <https://policy-practice.oxfam.org/series/effectiveness-reviews/>
- ⁴ Este conjunto de evaluaciones de impacto se lleva a cabo dentro del marco de trabajo de evidencias estratégicas de Oxfam Gran Bretaña, el cual refleja el compromiso de la organización, adquirido en 2019, para aplicar una perspectiva de género en las evaluaciones de impacto (tras varios años aprendiendo y probando cómo adaptar nuestros enfoques para lograrlo).
- ⁵ Jenny Chanfreau explica en su blog que “en el contexto de los análisis cuantitativos, que resultan adecuados para describir y generalizar patrones, creo que no basta con precisar que la categoría hombre/mujer utilizada a nivel individual en los análisis de las encuestas se considera como parámetro indirecto, aunque sea imperfecto, para englobar a las identidades de género sutiles o fluidas”. <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2017/10/10/why-feminism-on-quantitative-analysis-and-divergent-understandings-of-gender/>
A menudo se incluyen diferentes preguntas en las encuestas para crear esta variable categórica. Esto permite comprenderlas de distinta manera: sexo asignado al nacer, estado civil (para lo que la categorización dependerá de la legislación vigente en el país) o el género con el que la persona se identifica.
- ⁶ En la Sección 4.1 se abordan las estrategias de muestreo y los análisis de carácter interseccional.
- ⁷ También deben tomarse precauciones adicionales en la opción 2 cuando se planteen preguntas especialmente delicadas, como preguntas directas sobre la prevalencia de la violencia.
- ⁸ Por ejemplo, véase el informe de la evaluación de impacto del proyecto *Sustainable WASH in fragile contexts (SWIFT 1)* en RDC (Vonk, 2021), el cual presenta en la página 18 el protocolo para el recorrido aleatorio con asignación del género de la persona que va a ser entrevistada utilizando SurveyCTO (opción 2b sin emparejar el género de la persona entrevistada y la entrevistadora); o la página 15 del informe *Improved WASH Services in WAU and WAR Districts* en Sierra Leona (Vonk, 2021). La evaluación de impacto del proyecto *From Emergency Food Security to Durable Livelihoods: Building Resilience in the Occupied Palestinian Territory* (Prefari, 2021) presenta el protocolo en las páginas 21 y 22 (opción 2c, emparejando el género de la persona entrevistadora y la entrevistada únicamente en el caso de las mujeres).
- ⁹ Página web de Data2x. ‘What is Gender?’. <https://data2x.org/what-is-gender-data/>
- ¹⁰ L. Rost, A. Parkes y A. Azevedo. (2020). Measuring and Understanding Unpaid Care and Domestic Work: Household Care Survey Toolkit. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/measuring-and-understanding-unpaid-care-and-domestic-work-household-care-survey-621082/>
- ¹¹ S. Lombardini, K. Bowman y R. Garwood. (2017). *A ‘how to’ guide to measuring women’s empowerment: Sharing experience from Oxfam’s impact evaluations*. Oxfam GB. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/a-how-to-guide-to-measuring-womens-empowerment-sharing-experience-from-oxfams-i-620271/>. Desde la publicación de esta guía, hemos desarrollado una serie de mediciones basadas en viñetas para las preguntas sobre la toma de decisiones en los hogares, a fin de comprender mejor las dinámicas dentro de los hogares. Para más información sobre este tema, pueden escuchar el podcast *The challenges of measuring women’s empowerment*, publicado como parte de la colección REAL Geek: <https://views-voices.oxfam.org.uk/2019/10/podcast-the-challenges-of-measuring-womens-empowerment/>
- ¹² Para aquellas preguntas especialmente sensibles, como preguntas directas sobre la prevalencia de la violencia, los protocolos también deben tener en cuenta los riesgos derivados de plantear las mismas preguntas en varios hogares en una zona determinada.
- ¹³ Una palabra previamente acordada que la persona entrevistada puede pronunciar si no se siente segura para continuar con la entrevista; en dicho caso, la persona entrevistadora pasará brevemente a un tema neutro antes de poner fin a la entrevista.
- ¹⁴ Para consultar consideraciones clave para las entrevistas telefónicas, véase *Going Digital 6*: <https://policy-practice.oxfam.org/resources/going-digital-computer-assisted-telephone-interviewing-cati-lessons-learned-fr-621188/>. Para más materiales de formación sobre prevención y salvaguardia y MEAL, véanse las directrices internas de Oxfam Internacional. Para más información sobre ética de la investigación, véase *Ética de la investigación: Una guía práctica* <https://policy-practice.oxfam.org/resources/research-ethics-a-practical-guide-621092/>

- ¹⁵ Siguiendo la respuesta de la dirección al metanálisis sobre el empoderamiento de las mujeres de Oxfam GB (Lombardini y McCollum, 2017). <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620348/dp-meta-analysis-womens-empowerment-projects-061017-en.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ¹⁶ A. Peterman y T. Palermo. (2018). *Measuring taboo topics: List randomization for research on gender-based violence*. <https://blogs.unicef.org/evidence-for-action/measuring-taboo-topics-list-randomization-for-research-on-gender-based-violence/>
- ¹⁷ Programa de encuestas demográficas y de salud (DHS). *Domestic Violence Module*. https://dhsprogram.com/pubs/pdf/DHSQMP/domestic_violence_module.pdf.pdf
- ¹⁸ La aplicación de un enfoque inspirado en la técnica SenseMaker® lleva a que animadores/as locales compartan historias sobre violencia contra las mujeres y las niñas en la comunidad (páginas 44 y 45).
- ¹⁹ La aplicación de un enfoque inspirado en la técnica SenseMaker® lleva a que las personas entrevistadas compartan historias sobre violencia contra las mujeres y las niñas en la comunidad (véase la Sección 6.4 sobre agua y saneamiento sostenibles).
- ²⁰ Nos centramos en casos en los que una sola persona por hogar participó en la encuesta. En caso de que participe más de un miembro de cada hogar, el análisis deberá realizarse por separado para cada grupo de personas (mujeres y hombres en este caso) si la información a nivel de hogar se utiliza como variable control.
- ²¹ Estadísticamente, la multiplicación de las regresiones aumenta el riesgo de “falsos positivos” (errores de tipo III), identificando un resultado estadísticamente significativo por casualidad. Es el caso de todas las evaluaciones que utilicen regresiones múltiples para poner a prueba varias hipótesis (p. ej., el impacto en varios resultados). Mitigamos el riesgo a través de la elaboración de un plan preanálisis (la perspectiva de género es un elemento clave para el análisis). Pueden encontrar ejemplos de tablas sobre el riesgo de sesgo utilizados desde 2018 en los informes publicados en 2021.
- ²² J. Chanfreau. (2017). *Why feminism: On quantitative analysis and divergent understandings of gender*. LSE Department of Gender Studies. <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2017/10/10/why-feminism-on-quantitative-analysis-and-divergent-understandings-of-gender/>
- ²³ La interseccionalidad es un concepto que surgió en los Estados Unidos en los años setenta, en los círculos de las activistas feministas negras, con la labor de Combahee River Collective, una organización socialista, lesbiana y feminista negra. El término fue acuñado posteriormente por Kimberlé Crenshaw en 1989. Para más información sobre la interseccionalidad, pueden ver la charla de Kimberlé Crenshaw en Ted Talk: <https://www.youtube.com/watch?v=ak0e5-UsQ2o>
- ²⁴ Página web de Data2x. ‘Important data about women and girls is incomplete or missing’. <https://data2x.org/>
- ²⁵ Una característica común a todos los métodos es que resulta fundamental permitir a las personas entrevistadas que no contesten a una pregunta en concreto si así lo desean. Podemos gestionar esta situación durante la fase de análisis. Si durante el proyecto piloto o al comienzo de la fase de recopilación de datos se constata que una gran proporción de las personas prefiere no responder a una pregunta, es aconsejable explorar los riesgos de plantear dicha pregunta, así como reconsiderar la seguridad y la privacidad del entorno en el que se llevan a cabo las entrevistas.
- ²⁶ También ocurriría si hubiese disponibles listas de hogares y personas que solo incluyeran una categorización binaria del género, o si no hubiese información sobre las personas trans.
- ²⁷ Para más información sobre los programas EDP, véase: <http://edp.oxfam.org.uk/>. Para más información sobre la evaluación de impacto, véase *Livelihoods in the Eastern Province of Rwanda: Impact evaluation of the Enterprise Development Programme's support to Tuzamurane cooperative* (Pretari, 2021).
- ²⁸ E. Cirhuza (2020). *Taken out of the picture? The researcher from the Global South and the fight against academic neo-colonialism*. The Bukavu Series. <https://www.gicnetwork.be/taken-out-of-the-picture-the-researcher-from-the-global-south-and-the-fight-against-academic-neo-colonialism/>. “No se trata únicamente de dar visibilidad en las publicaciones a las y los investigadores del Sur. Su implicación es fundamental, comenzando desde la fase de diseño de la evaluación. Asimismo, la plena participación e implicación de las y los investigadores del Sur durante la totalidad del proyecto permitiría corregir los desequilibrios de poder y, por lo tanto, poner fin al legado ‘colonizador-colonizado’, que sigue imprimiendo su huella en la actualidad. Esta perspectiva puede contribuir a que las y los investigadores del Sur consigan una auténtica apropiación de sus proyectos de manera tangible. También puede constituir una respuesta a ciertas preguntas escondidas que el o la asistente de la investigación se plantea sobre la finalidad del proyecto y los objetivos de la persona que lo ha encargado o que lo coordina. Este enfoque representaría una ruptura radical con la idea dominante de que la persona que pone el dinero tiene el derecho de determinar el lugar de cada persona en el ciclo de la investigación. Cuestiona la idea de que implicar a las y los investigadores del Sur hasta la fase de publicación es una especie de favor, y propone en su lugar un enfoque transparente y basado en la colaboración. Si las personas que encargan y coordinan las investigaciones deberían tener en cuenta las ideas que proponen las y los asistentes de investigación, ¿por qué no implicarlos en todas las fases de la investigación?”
- ²⁹ V. Shanker. (2020). *The Invisible Labor of Women of Color and Indigenous Women in Evaluation*. AEA 365. <https://aea365.org/blog/the-invisible-labor-of-women-of-color-and-indigenous-women-in-evaluation-by-vidhya-shanker/>
- ³⁰ S. Ahmed (2013). *Making Feminist Points*. <https://feministkilljoys.com/2013/09/11/making-feminist-points/>

Documentos de debate de Oxfam

Los documentos de debate de Oxfam se han elaborado para contribuir al debate público y fomentar el *feedback* sobre cuestiones relacionadas con políticas humanitarias y de desarrollo. Son documentos de trabajo y no publicaciones finales. Tampoco reflejan las posturas políticas de Oxfam. Las opiniones y recomendaciones que se expresan en estos documentos son las de la autora o autor y no necesariamente las de Oxfam.

Si desea más información, o realizar comentarios sobre este documento, póngase en contacto con apretari1@oxfam.org.uk.

© Oxfam Internacional, julio de 2021

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78748-778-9 en julio de 2021.
DOI: 10.21201/2021/7789

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org.

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (lac.oxfam.org/countries/colombia)

Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfamMexico.org)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.org.tr)